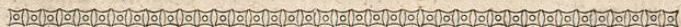


gogas de satanas, derribarlas por el suelo, edificándolas de nuevo, y consagrándolas á Dios nuestro Señor con ritos católicos. Sentian mucho esto los gentiles y hereges, viendo sus templos destruidos, los que con tanto trabajo y costa habian levantado. Dió cuenta de esta circunstancia san Agustin, apóstol de Inglaterra, á san Gregorio Magno, que lo habia enviado á la conversion de aquella isla (lib. 9, *Epist.* 60 regist.), y el santo pontífice mandó que de allí adelante no se derribasen los templos, sino que se purificasen con los ritos y ceremonias católicas; lo que se ejecutó en todas las Iglesias ó sinagogas desde entonces.

San Gregorio se acuerda (lib. 2, *Dial.* c. 8) de los templos de Apolo, que san Benito convirtió en Iglesias del Monte Casino, con el título de san Juan y san Martin. El santo pontífice Gregorio dedicó uno de arrianos á honra de san Sebastian y de santa Inés (lib. 3, *Dial.* c. 30); y entrando las reliquias de los santos en aquel templo, se ahuyentó el demonio en forma de un animal inmundo: fue visto salir gruñendo por entre toda la gente, dejando su injusta posesion al Dios de los Dioses, y Señor de los Señores.



CAPITULO XVI.

De la consagracion de los altares.

Vic. — Ya sabes, Curioso, que lo mismo es altar que una alta ara, sobre la que se ora y sacrifica. Sobre esta ara es preciso este colocada ó pintada alguna imágen para el sacrificio de la misa. El altar significa la cruz, en la que padeció Cristo Señor nuestro, y por esto el altar es lo mismo que cosa alta, ó ara alta, en la que el sacerdote daba incienso, y en la ley antigua ardian los sacrificios. El altar debe ser de piedra ó leño, y consagrado por el obispo; y si para celebrar la misa no se tiene altar, debe á lo menos tenerse una pequeña tabla consagrada: este se llama altar viático ó portátil, á diferencia del que es permanente. No se pueden consagrar los altares sin que en ellos haya reliquias, aunque puede el obispo consagrar juntamente muchos altares en una Iglesia. Todo lo que nos lo enseñan los sagrados cánones (cap. de *Fabrica* 24, cap. *Altaria* 31, dist. 1, cap. *Placuit de Consecrat.*).

Dudaron algunos teólogos si era rito principal de la consagracion el decir misa en este acto, segun el decreto de san Evaristo, y de san Higinio: *Omnes basilicæ cum missa debent consecrari.* Pone Eusebio este rito por principal en la dedicacion de las

Iglesias y altares; y añade, que antes de la misa solemne precedian muchos cantares de salmos de divinas alabanzas, y dicha la misa comulgaba todo el pueblo. Lindano dice que así se celebraban las consagraciones de los templos y altares en los floridísimos tiempos de la primitiva Iglesia con este y todos los ritos que hoy se hacen, como latamente lo prueba Estanislao Osio, y dice el Ceremonial Romano.

Cur. — Por qué se consagran los altares?

Vic. — Porque sin la consagracion no se puede celebrar en él el santo sacrificio de la misa dice el Derecho (cap. *Altaria* 31, dist. 1 de *consecrat.*), y lo enseña el ángel de las escuelas (3, part. *quest.* 83, art. 3, ad. 2). La razon que da el santo es porque en el altar está simbolizado Cristo Señor nuestro, y por eso dice san Pablo (*Ad Hebr.* cap. 13), que por él debemos ofrecer sacrificios de alabanza á Dios, porque la consagracion del altar significa la santidad de Cristo Señor nuestro.

Cur. — Hay alguna figura en el Antiguo Testamento de consagrar los altares?

Vic. — Sí; ya te dije lo del patriarca Jacob, el que consagró aquella piedra que le habia servido de almohada, cuando en sueño vió aquella escala, y á Dios arrimado á ella. En el patriarca Noe, que edificó altar á Dios, ofreciendo en él sacrificios y holocaustos. El patriarca Abraham edificó altar á Dios, el que se le apareció, y en el altar invocó Abraham su santo nombre; y en la ley de gracia se erigieron altares para cantarle alabanzas y ofrecerle sacrificios (*Genes.* 28 y 12).

Cur. — De dónde tuvo su origen el consagrarse los altares?

Vic. — Le tuvo de Moisés, que edificó aquel tabernáculo por mandado de Dios, y le consagró, como se dice en el Exodo (cap. 30 y 40). Aquel ofrecer animales y aves limpias, era figura del santísimo sacramento, que se habia de ofrecer sobre el altar de nuestra Iglesia: y aquel invocar Abraham el santo nombre de Dios sobre el altar que edificó, era figura y sombra del sacrificio de la misa, que propiamente es una invocacion de Dios, como quiere Durando.

Cur. — De dónde tiene su origen, que las Iglesias y altares se consagren en honor de los santos?

Vic. — Desde lo primitivo de nuestra Iglesia, en que se comenzó á colocar los cuerpos de los mártires bajo las aras, como actualmente infinitos se conservan. Consta en las basílicas de Roma, llamadas comunmente catacumbas. En Zaragoza del reino de Aragon, ciudad metropolitana, los innumerables mártires, cuyos cuerpos se veneran bajo las aras, sobre los infinitos que se conservan en sus critas. Colocarse bajo las aras, lo mandó y estableció san Felix, primero de este nombre, que gobernó la Iglesia desde el año 272 hasta el de 275 del nacimiento de

Cristo, que sobre los sepuleros de los mártires se celebrará misa, y que sus reliquias se pusieran sobre las aras para mayor veneracion y culto.

El altar se llama sepulcro de mártir, martirio ó confesion; porque esta palabra martirio, que es palabra griega, es lo mismo en latin que confesion. Por eso el sacerdote cuando llega al altar, dicho el introito, dice subiendo: Te suplicamos, Señor, por los méritos de tus santos, cuyas reliquias están aquí, que nos perdones nuestros pecados.

Sabe, CURIOSO, que el dedicarse templos á la memoria y culto de los santos, á mas de ser doctrina y tradicion apostólica, te dará la razon por qué. Se dedican templos y altares á los santos, no primaria, sino secundariamente, para que los fieles que en ellos oraren, alcancen de Dios nuestro Señor, á quien principalmente se dedican, lo que piden á su Majestad por medio de los santos, que en ellos son venerados, como dice Belarmino: *Basilica verè ædificatur sancto Petro, si non primario, saltem secundario*. Al modo que, ofreciéndose la misa á Dios nuestro Señor, imploramos en ella el favor de los santos; con esta diferencia, que la misa no se ofrece á ellos ni primaria, ni secundariamente, sino solamente á Dios, aunque en ella imploramos su favor, como amigos de Dios.

CUR. — Por qué ha sido siempre el propio lugar de las reliquias de los santos el templo?

VIC. — Porque con ellas se les daba el título de cuyas reliquias eran depositarios. Requierase una de estas condiciones para dedicarlo á un santo, ó que estuviese allí su cuerpo, ó algunas de sus reliquias, ó que hubiese allí padecido ó vivido. San Gaudencio, contemporaneo de san Ambrosio, tiene por singular don de Dios tener reliquias para edificar, y dedicar una Iglesia á ciertos mártires. El concilio Cartaginense V requiere estas condiciones, porque quiere toda certeza por testimonio muy auténtico que lo compruebe, ó por historia fidelísima (can. 4).

El mismo concilio da orden á los obispos para que puedan derribar los templos, y especialmente las ermitas que están fuera de poblado, á donde no constase alguna de las condiciones dichas, porque el pueblo no fuese engañado, venerando por reliquia de santo la que no lo era; porque se suponía, que habiendo templo dedicado á tal santo, habia de haber en él reliquia suya (*Concil. Cartagin. can. 7, sess. 7*).

Se enriquecian tanto con reliquias los templos, que así como en los palacios reales, y casas principales se pone á la entrada y umbral las armas de la nobleza de sus dueños, así se enriquecian y adornaban los templos con los despojos que dejaron en la pelea los fuertes guerreros de Cristo, que son sus reliquias. De aquí vino el poner sobre las puertas de las Iglesias, y á sus

umbrales las imágenes de los santos y su veneracion; que hoy dura en los principales de Roma el ir á visitar (*Limina Apostolorum*) los umbrales de las Iglesias de los santos apóstoles. Antiguamente los cristianos, antes de entrar en ellos se arrodillaban, besaban el suelo, puertas y cerrojos, y allí oraban con profunda reverencia; y si habian de entrar dentro, lo hacian de rodillas.

CUR. — Por qué los hereges tienen tanto ódio á nuestros templos y altares?

VIC. — Porque son ministros del diablo: y como este tiene tal envidia al culto y honor de Dios y de sus santos, incita á estos para que con todas fuerzas procuren destruir los templos y altares, á fin de que públicamente no se celebren los divinos oficios, y cesen las divinas alabanzas del Señor.

CUR. — Cómo se consagran los altares?

VIC. — Aunque se contiene todo en el pontifical, te lo diré brevemente. Habiendo dicho el obispo el salmo *Deus, in adiutorium meum intende, etc.*, bendice el agua, mezclando en ella sal, ceniza y vino: hace en los cuatro lados del altar cuatro cruces, y otra en el medio de él: con el hisopo rocía con aquella agua el altar, rodéalo siete veces, y luego hace la aspersion á la Iglesia. Hace cuatro cruces con el santo óleo del crisma en las cuatro esquinas del sepulcro á donde se han de poner las reliquias, y puestas en una caja con tres granos de incienso, se cubre con una tabla el sepulcro, y se forma en ella la señal de la cruz con crisma. Pone en el altar la piedra, que la Rúbrica la llama mesa altar, ó lápida comunmente, y la unge con el santo óleo de los catecúmenos: hace cuatro cruces en las cuatro esquinas del altar y una en el medio: lo mismo hace con el santo óleo del crisma; pone luego cinco cruces de incienso donde hizo las cruces con los santos óleos, y allí se queman: hace una cruz en la frente del altar con crisma; le confirma y le adornan con los ornamentos necesarios, y se dice misa en él.

CUR. — Por qué dice el obispo el salmo *Deus, in adiutorium, etc.*?

VIC. — Porque sin el favor y gracia de Dios no puede el hombre hacer cosa alguna, como dice san Juan (*Joan. cap. 1 y 15*): Todas las cosas se han hecho por Dios y sin Dios nada se hace, como lo confirma el mismo Cristo. Rocía el altar con el agua bendita, vino, sal y ceniza para expeler al demonio y su poder. También en esta ceremonia se simboliza el Espíritu Santo, porque sin el ardor y respiracion de su divina gracia no puede ser consagrada, ni santificada cosa alguna (*id., cap. 7*).

CUR. — Por qué hace el obispo las cinco cruces, cuatro en los extremos del altar, y una en el medio?

VIC. — Porque las cuatro cruces simbolizan las cuatro cari-

dades que ha de tener el sacerdote. La primera es, el amor á Dios con todo el corazon (*Matth.* cap. 22). La segunda el amor á sí mismo, porque para ser bien ordenado, ha de comenzar por sí mismo. La tercera es amar á los amigos como lo mandó Dios, y consta del Levítico (cap. 19). La cuarta es amar á los enemigos, como lo manda Cristo por san Mateo (cap. 5). Tambien significa que Cristo Señor nuestro redimió y salvó á las cuatro partes del mundo (*Durand.* num. 14). Esto dió á entender Dios cuando dijo á su Hijo en persona de Jacob: serás dilatado del oriente al occidente, y del setentrion al medio dia (*Genes.* cap. 28). La cruz que se hace con el agua bendita en el medio del altar, simboliza que Cristo Señor nuestro padeció muerte, y pasion en el medio de la tierra, como diré en el dia de viernes santo.

CUR. — Por qué rodea el obispo siete veces el altar?

VIC. — Porque simboliza la vigilancia que debe tener el obispo en guardar el ovil, y redil de sus ovejas (*Durand.* num. 15). Tambien significa las siete veces que el Señor derramó su preciosísima sangre por el género humano, en la circuncision, en el huerto (*Luc.* cap. 2 y 22), cuando le azotaron, cuando le coronaron de espinas, cuando le clavaron las manos, cuando le clavaron los pies, y cuando le abrieron con la lanza su santísimo costado (*Joann.* cap. 19). Simbolizan las siete jornadas que nuestro Señor hizo en el mundo; desde el cielo al vientre de María santísima; desde el vientre de esta Señora al pesebre; desde el pesebre al mundo; desde el mundo á la cruz; desde la cruz al sepulcro; desde el sepulcro al limbo; y del limbo al cielo (*Dur.* num. 17 y 18). Y tambien simbolizan los siete dones del Espíritu Santo.

CUR. — Por qué se hace el sepulcro en el altar, donde se ponen las reliquias?

VIC. — Porque aquella urna simboliza aquel vaso de oro lleno de maná, que estaba en el arca del testamento. Significa el corazon del hombre, porque es el sepulcro y altar donde se ofrece á Dios sacrificios, el que debe estar adornado de las cuatro virtudes cardinales (*Id.* n. 21 y 22).

Se ponen las reliquias para que tengamos en la memoria á los santos mártires y confesores, y sigamos sus buenas obras (*Dur.* n. 25). Los tres granos de incienso que se ponen es para que fijemos nuestro corazon en el misterio de la Santísima Trinidad, por quien murieron nuestros santos. La tabla con que se cubre el sepulcro, significa la caridad con que debe estar armado nuestro corazon; porque así como la tabla todo lo cubre, así la caridad (*Petri Epist.* 1, c. 4) cubre la muchedumbre de los pecados. El estar la tabla confirmada y unguada nos significa que todo

ha de venir á nuestros corazones por la gracia del Espíritu Santo (*Pauli ad Roman.* c. 5).

CUR. — Por qué se pone en el altar la lápida ó losa que manda el Ritual?

VIC. — Porque significa á Cristo Señor nuestro (*Id. ad Ephes.* cap. 2), porque Cristo Señor nuestro es piedra angular sobre que se funda la Iglesia; y simboliza el sepulcro de Cristo Señor nuestro, que fue cortado en la piedra, como dice san Lucas (cap. 23).

CUR. — Por qué puesta la piedra hace dos veces el obispo cinco cruces, una en cada extremo de la mesa del altar, y la última en el medio, las primeras con el santo óleo, y las segundas con el santo óleo del crisma?

VIC. — Porque en estas cruces se simbolizan las cinco llagas de Cristo Señor nuestro; y el hacerlas dos veces, una con el santo óleo, y otra con el crisma, significa que no basta el que hagamos memoria de la muerte y Pasion de Cristo Señor nuestro, sino que la tengamos en nuestro corazon, por lo que se duplican las unciones. El derramar el óleo simboliza la misericordia que debemos tener con los pobres (*Div. Thom. in Catena Aurea super,* cap. 6. *Matth.*).

CUR. — Por qué se queman las cinco cruces de incienso, las cuatro en los cuatro extremos del altar y la quinta en el medio?

VIC. — Porque en esto se le propone al Padre la Pasion de su Hijo amantísimo, para que por su medio, y preciosísima muerte (*Durand.* n. 36), perdone los pecados del mundo. En el incienso se simboliza la oracion (*D. Gregorii, Homil.* 10), lo que ya profetizó David cuando dijo (*Psalms.* 140): *Dirigatur, Domine, oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo.* Las cinco cruces de incienso, no solo significan la oracion é intercesion de Cristo Señor nuestro por nosotros con su Eterno Padre, sino tambien simboliza las oraciones de los fieles, que no han de faltar en la universal Iglesia.

CUR. — Por qué confirma el obispo el altar?

VIC. — Porque en esta confirmacion se simboliza la caridad que el Espíritu Santo infunde en nuestros corazones, sin que sea bastante á separarnos, ni los trabajos, ni las tribulaciones, ni las angustias (*Paul. ad Rom.* c. 8).

CUR. — Por qué se rocía el altar, y la Iglesia con la hierba humilde de hisopo?

VIC. — Porque esta hierba, dice san Pablo (*Ad Corinth.* c. 10), crece en la piedra, y simboliza á Cristo Señor nuestro, que por ser piedra con su humildad, exaltó toda la humana naturaleza, creciendo tanto su humildad, que no paró hasta ponerse por nosotros en el árbol de la Cruz, en medio de dos ladrones, como dice en sus Trenos Jeremías (c. 53).

CUR. — Cuando dejan de estar consagradas las Iglesias y altares?

VIC. — Siempre y cuando que se viola el lugar sagrado, ó el lugar de la consagracion, ó porque se derribó la Iglesia, ó se arruinó la mayor parte de ella. Tambien cuando el altar padece enorme lesion, ó se mueve toda la ara; pero si está firme, no lo necesita, porque cuando se consagra, no es solo la tabla, sino tambien todo el altar.

El título mas célebre, que aun hoy se conserva en los magníficos templos de Roma, es el de basilica, cuyo origen fue cuando los emperadores y reyes hacian Iglesias de sus magníficos palacios, en los que Dios nuestro Señor fuese venerado. Lo ordinario para este efecto era la sala mas capaz donde daba la audiencia, y la mas contigua al palacio. En Roma fueron célebres la Opinia, la de Paulo, la de la Concordia, y otras. No tenian estas salas distinto el nombre de todo el palacio, y todo su edificio se llamó basilica, palabra griega, que en latin es lo mismo que régia ó aula, casa ó palacio real: de aquí se derivó este nombre á templos, como dice san Gerónimo, san Agustin y san Paulino.

Entre estas Iglesias ó templos se ha conservado hasta hoy el nombre de basilicas, la de san Salvador, la de los apóstoles san Pedro y san Pablo en Roma, llamadas Constantinas, por haber sido Constantino el que dió la parte de su palacio para ellas. Hoy se ven estos versos en el arco toral de la Vaticana, dedicada á los santos apóstoles:

Quando duce te, mundus surrexit in astra triumphans,
Hanc Constantinus victor tibi condidit Aulam.

Nota, **CURIOSO**, la palabra aula, que es lo mismo que basilica; y él mismo fue el primero que sacó y llevó á cuestras doce espuestas de tierra en honra de los doce apóstoles. El emperador Vespasiano, cuando quemó el Capitolio, dice Suetonio en su vida, que llevó doce piedras grandes cuando comenzó su fábrica para purificar el sitio.

A ejemplo de estas basilicas de Constantino, dice san Atanasio que convirtiéndose muchos de los judíos, rogaban al metropolitano que consagrarse sus sinagogas en honra del Salvador del mundo; y de aquí dimanó el haber tantas Iglesias con el título de basilicas (*S. Athanas. in sua Apolog. ad Constant. y Stanisl. Hosius. cap. 90.*)

CUR. — Qué diferencia hay entre estos nombres templo é Iglesia?

VIC. — Sabe que los fieles con la reciente memoria del sacerdocio de Aaron se abstuvieron en los principios de nuestra fe católica de nombrar sacerdotes á los ministros del altar, y en su lugar usaron de los títulos de obispos, presbíteros y padres, por-

que los infieles no entendiesen la diferencia de sus sacerdotes á los nuestros. Asimismo se abstuvieron de nombrar las Iglesias con nombre de templos, porque entonces estaban llenos de demonios y de sacrificios inmundos. Duró este recato doscientos años en lo primitivo de la Iglesia, hasta que conocieron los bárbaros idólatras la diferencia de nuestros sacerdotes, sacrificios y templos, y los católicos dejaron de recatarse ya de llamar Iglesia ó templo (*Bullenger, lib. 3, cap. 2*).

CAPITULO XVII.

De la consagracion de los obispos, y como se consagran.

VIC. — Sabe, **CURIOSO**, que el consagrante da el agua bendita al entrar en la Iglesia. Hay cuatro almohadas para postrarse, y hecha una breve oracion se pone el consagrante medias, ligas, sandalias, y se reviste con amito, alba, cingulo, cruz, pectoral, estola, tunicela, dalmática, guantes, casulla, anillo y mitra. El ornamento ha de ser siempre del color que pide la misa. Las mitras han de ser siempre blancas, *aurifrigiata y simple*, que significan el Viejo y Nuevo Testamento, como ya te dije. El electo se reviste con amito, alba, cingulo, estola, capa pluvial, todo de color blanco, y bonete. Si el oficio de la consagracion se dice rezado se pondrá las sandalias, y leerá los salmos y oraciones acostumbradas.

Asistentes.

Los dos obispos asistentes siempre irán con el roquete; y si fueren religiosos, con sobrepelliz. Se revisten con amito, estola, capa pluvial, del color que pide el oficio y misa, y la mitra siempre blanca, y tendrá cada uno su libro pontifical. Revestidos los cuatro obispos, el consagrante se va al altar mayor; se sienta en el medio, vueltas las espaldas al altar, luego sube el electo con bonete, en medio de los dos obispos asistentes con mitras, y llegando á la infima grada, se quita el electo el bonete, y hace profunda humillacion al consagrante, y los dos obispo con mitras inclinan un poco las cabezas; se sentarán todos, y se cubrirá el electo, el cual se pondrá en frente del consagrante cara á cara.

El obispo asistente mas antiguo se pondrá á la mano derecha del electo, y el otro obispo asistente á la mano izquierda, todos en el presbiterio algo apartados, están un poco sentados, y luego quitarán las mitras á los obispos asistentes sus maestros de ceremonias; el electo se quitará el bonete, y se levantarán los